

## *Los Comerciantes Somos Gente Honesta*

### **Antecedente**

En los últimos días hemos escuchado múltiples declaraciones del Señor Director General del Servicio Nacional de Aduana del Ecuador, en el que se afirma, sin prueba alguna, que el 70% de los bienes ingresan al país subvalorados.

Las bases para estas afirmaciones se han explicado con gráficos en los que se compara el Precio de Venta al Público con el valor en aduana declarado al momento de la importación, destacando este como “la clara evidencia” de subvaloración aduanera.

### **Posición Estratégica**

La valoración aduanera es una rama técnica que establece una serie de elementos para llegar a determinar el valor realmente pagado o por pagar de bienes de importación, sin que disposición legal alguna determine como variable de análisis el comparativo con el valor de venta local.

Los comerciantes ecuatorianos, entre ellos los importadores, son personas serias y honestas que se esfuerzan arduamente por generar empleo y riqueza a través de sus negocios, y para quienes el contrabando y la defraudación constituyen graves enemigos.

Si existen malos elementos desarrollando actividades comerciales, aplaudimos y apoyamos que se persiga su práctica delictiva, y que se los castigue con el máximo rigor de la ley; pero a la vez condenamos la generalización de apreciaciones sin soporte técnico o pruebas, basado en datos irreales, y sin que se siga el debido proceso, lo que constituye un atropello al buen nombre del empresariado ecuatoriano, circunstancia que la Cámara de Comercio de Guayaquil no va a permitir.

La honra y buen nombre de las personas constituye un activo invaluable, que funcionarios públicos irresponsables no pueden mancillar, debiendo responder por sus acciones frente a la sociedad y ante la justicia.

**Demandamos respeto para el sector importador de nuestro país, y rechazamos firmemente las afirmaciones difundidas por el Director General del Servicio Nacional de Aduana del Ecuador, las que jamás pueden ser utilizadas como elemento de ataque al sector privado, menos aun cuando no existen pruebas y procesos que demuestren su validez.**